

La entidad conmemora sus ocho décadas de historia



Cuatro jugadoras del equipo de voleibol, campeonas el año pasado en la categoría cadete, llevan la enorme tarta de cumpleaños al escenario; a la derecha, asistentes entrando al club. | MARCOS LEÓN

El Grupo, en plena forma con 80 años

El club, convertido en “la piel de Gijón”, saca músculo en su cumpleaños: “No hay otra sociedad deportiva equiparable en España”

M. G. SALAS

El Real Grupo de Cultura Covadonga es anciano en edad, ochenta años recién cumplidos, pero un chavalín en espíritu. El club gijonés celebró ayer sus ocho décadas de sudor “en plena forma”, como destacó el presidente, Antonio Corripio, en un cumpleaños en el que no faltó el brindis y, por supuesto, la tarta —eso sí, de cartón—. Los números avalan su buen estado físico: 38.967 socios, 2.733 deportistas federados, 25 secciones deportivas y 510 cursillos. Es casi “una ciudad dentro de otra ciudad”, como afirmó con acierto la presentadora del acto, Rocío Menéndez. A lo que la alcaldesa Carmen Moriyón apostilló: “El Grupo forma parte de la piel de Gijón”. Fue la regidora muy cariñosa en sus palabras y no dudó en asegurar que “no hay otra sociedad deportiva equiparable en España”.

De la Santina a la pista polideportiva. La conmemoración del 80.º aniversario comenzó a los pies de la Virgen con una ofrenda floral y acabó hora y media más tarde sobre el escenario, con los discursos institucionales y las actuaciones del orfeón y de las secciones de coro y de baile. Entre medias, un breve recorrido por las instalaciones. El párroco de la Asunción, Eduardo Jiménez, pronunció una frase muy ilustrativa: “Ningún árbol puede dar frutos si no permanece sobre sus raíces”. Y eso es lo por lo que trabaja día a día el Grupo. Por que “esta herencia no se pierda por protagonismos, y mejorarla para que llegue a nuestros hijos y nietos”, expresó Corripio. El objetivo por ahora se cumple, a juicio del di-



En primer término, ofrenda floral a la Santina, y al fondo, un grupo de socios atienden a las palabras del párroco Eduardo Jiménez. A la derecha, en el círculo, José Ramón Tuero, Carmen Moriyón y Antonio Corripio, brindando.

MARCOS LEÓN



Integrantes del orfeón del Grupo, en plena actuación. | MARCOS LEÓN

Gijón, “el mejor sitio para elevar a rango universitario el deporte”

M. G. S.

Había que aprovechar los ochenta cumpleaños del Grupo para hacer campaña sobre el grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. Y lo hizo la regidora. “Gijón es el mejor sitio para elevar el deporte a rango universitario”, manifestó Moriyón, para proseguir con su discurso: “Resulta fatigoso tener que demostrar que la ciudad tiene las mejores instalaciones, los mejores clubs, los mejores resultados deportivos, el entorno más estimulante...”. Y remató: “Pedimos a la Universidad de Oviedo que valore objetivamente las ofertas antes de decidir”. Esa decisión entre el campus de Gijón y el de Mieres podría tardar todavía unos meses, como avisó la semana pasada el rector Santiago García Grandá. Mientras tanto, el Ayuntamiento continuará con su campaña de recogida de firmas, que supera las 13.000 entre el papel e internet.

En el acto de ayer también tuvieron protagonismo los socios del Grupo con un vídeo en el que se hizo un repaso a su historia. Salieron en él rostros como Lisardo Argüelles, presidente de la Asociación de Veteranos, y deportistas, algunos de ellos exolímpicos, como María López, Rocío Ríos o Miriam Vega. El tenista Pablo Carreño, que se formó en esa casa, lanzó un mensaje desde la distancia: “Estoy muy agradecido por todo lo que habéis hecho por mí”. Hoy es el número 11 del mundo.

rector general de Deportes, José Ramón Tuero, quien resaltó que el Grupo de los “paisanos” cambió “para bien” en estos ochenta años, que “sirven de ejemplo para otras entidades asturianas”.

La alcaldesa Carmen Moriyón, acompañada de una amplia representación de la Corporación gijonesa, pidió a los grupistas “mantenerse fieles a su espíritu inicial”; al de esos “64 fundadores que levantaron la bandera rojiblanca —en la calle El Molino— en pleno conflicto bélico”, la Guerra Civil. Para la regidora, el club es un “semillero de valores que impregna toda su actividad social” y castiga el comportamiento agresivo. Quizá lo dijo en alusión a los últimos episodios violentos acontecidos en el mundo del fútbol. “Las reglas son sagradas en el deporte y en la vida; y eso se aprende en el Grupo”, agregó. Moriyón finalizó con la clave del éxito de la entidad: “Llevar en su ADN la marca de la pelea y el esfuerzo”.